



UNIVERSITAS

Miguel Hernández

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS DE ELCHE

GRADO EN PERIODISMO

TRABAJO FIN DE GRADO

4º CURSO



Los atentados de Bruselas: una mirada ética a
tres medios de comunicación

Tutor: FERNANDO RAMÓN PASCUAL

Alumno: JOAQUÍN GARCÍA BARBERÁ

RESUMEN

El pasado 22 de marzo de 2016 se produjo uno de los atentados más sangrientos de la historia de Bélgica. Todos los medios se hicieron eco de la tragedia y a la hora de informar abordaron la noticia como un ataque al “corazón de Europa”, pues se producía en la sede de la Unión Europea (Bruselas), donde cuatro días antes había sido detenido uno de los autores de los ataques de París, el yihadista Salah Abdeslam.

El Estado Islámico reivindicó la autoría de la masacre: trataba de incidir nuevamente sobre la población y mandar otro amenazador mensaje al mundo. Aquí entra en juego el papel de los medios de comunicación. El lenguaje, los titulares, las imágenes, el tratamiento a las víctimas y la relevancia mediática son algunos de los aspectos claves cuando los periodistas tienen que dar noticias de este calado. Los medios digitales (El País), la televisión (TVE) y la prensa impresa (El Mundo) son algunos de los principales soportes mediáticos. Éstos disponen de sus propios códigos éticos — mecanismos autorreguladores— que pueden utilizar cuando tienen que emitir informaciones como estas, pero solo el de Radio Televisión Española aporta valor añadido y aporta premisas para informar sobre tragedias como la de la capital belga. Pero no existe ningún organismo externo que obligue a estos medios a aplicar las premisas de sus manuales.

En un mundo en el que cada vez avanza más el terrorismo tratando de imponer el miedo, resulta clave el papel de los medios de comunicación y que éstos no se queden de brazos cruzados e intenten combatir ese miedo es de vital importancia. Al margen de RTVE, en el periodismo español los profesionales tienen otros códigos (como por ejemplo el de la FAPE) a los que ceñirse. Televisión Española, El País y El Mundo trataron los atentados de Bruselas desde un punto de vista coherente, sin embargo algunos reproches éticos pueden ser puestos en evidencia.

ABSTRACT

On March 22nd, 2016, one of the bloodiest attacks in the history of Belgium occurred. All the media highlighted the tragedy and, at the time of reporting, they addressed the news as an attack in the "heart of Europe", since it took place at the headquarters of the European Union (Brussels) where one of Paris attacks' perpetrator, the jihadist Salah Abdeslam, had been arrested four days before.

The Islamic State claimed responsibility for the massacre: it tried to re-influence the population and send another threatening message to the world. This is where the role of the media comes into play. Language, headlines, images, treatment of victims and media relevancy are some of the key aspects when journalists submit news of this draft. Digital media (El País), television (TVE) and print media (El Mundo) are some of the main media in Spain. These have their own ethic code - self-regulatory mechanisms - that can be used when they issue information such as these, but only Radio Televisión Española brings added value and provides premises to report on tragedies such as the Belgian capital. Nonetheless, there is no external body that forces these means to apply their manual premises.

In a world where terrorism is increasingly trying to impose fear, the role of the media is of key importance when trying to fight fear and apathy. Apart from RTVE, in Spanish journalism professionals have other codes (such as FAPE) in which to abide by. Televisión Española, El País and El Mundo treated the Brussels' issue from a coherent point of view, however some ethical reproaches may be put forward.

PALABRAS CLAVE

#Terrorismo #Bruselas #MediosDeComunicación #CódigosÉticos #tratamiento

#Terrorism #Brussels #Media #EthicalCodes #Treatment

A) **Introducción:** propósito de la investigación. Definir el problema de la investigación e importancia. Este apartado recoge también objetivos e hipótesis de la investigación y justificación del TFG.

En las siguientes líneas se pretende explicar el papel de los mecanismos de autorregulación en el periodismo actual. Para ello se va a abordar el tratamiento del terrorismo a nivel mediático, a partir de los atentados sucedidos en el aeropuerto y la línea de metro de Bruselas en marzo de 2016. Los principales medios escogidos en esta investigación son tres: una televisión pública (TVE), un periódico en su edición digital (*elpaís.com*) y un periódico impreso (El Mundo).

El asunto no es sencillo, y la pregunta mucho menos: ¿Cómo deben tratar los medios de comunicación de masas el asunto del terrorismo? Cada uno de los medios citados anteriormente —y en los que se centra el trabajo— dispone de su propio mecanismo autorregulador —libros de estilo, en este caso— y cada uno de ellos tiene unas directrices que sus empleados deben seguir. Trataremos de ver las directrices aplicables al caso de Bruselas por parte de tres de los medios nacionales más importantes. Asimismo, mostraremos otros medios de comunicación como ejemplos de buenas o malas prácticas dentro del marco de la ética periodística a la hora de informar sobre tragedias —o atentados terroristas, más concretamente—.

Hablando del estado del periodismo actual, cabe destacar que una de las críticas que más sufre hoy en día la profesión es su falta de —precisamente— profesionalidad. Aunque suene contradictorio. La principal labor de los medios de comunicación debe ser proporcionar a la sociedad información veraz y de calidad. De este modo los lectores, telespectadores u oyentes pueden orientarse en la vida pública y formar su propia opinión acerca de todo aquello que no pueden vivir en primera persona. Y lo cierto es que el periodismo, en plena era de la globalización, carece en algunas ocasiones de algo esencial para salvar todas las críticas: la ética.

Curiosamente, en esta era globalizada en la que todos estamos conectados, el periodismo se sitúa como una de las profesiones peor valoradas por la ciudadanía. ¿Las razones? Son varias. Por citar algunas podríamos destacar el intrusismo laboral, la confusión con el espectáculo, la falta de fuentes, contraste, rigor o la distorsión de la información. Y cómo no, la ética, de la cual nos ocuparemos en las siguientes líneas.

Contra todos estos males se pueden aplicar ciertas premisas –imprescindibles— para hacer buen periodismo: profesionalizarse (estudiar y titularse), en primer lugar. Y desde el primer momento ser veraces, objetivos, claros, concisos, tener rigor, buenas fuentes, presentar la información de forma atractiva sin ser sensacionalistas, huir del morbo, dar buenas noticias... En definitiva, como diría el célebre Ryszard Kapuscinski, hay que ser buenas personas: *“Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias. Es una cualidad que en psicología se denomina <<empatía>>. Mediante la empatía se puede comprender el carácter del propio interlocutor y compartir de forma natural y sincera el destino y los problemas de los demás”*. Además, Kapuscinski apuntaba otro aspecto destacable del periodismo actual: *“Antes, los periodistas eran un grupo muy reducido, se les valoraba. Ahora el mundo de los medios de comunicación ha cambiado radicalmente. La revolución tecnológica ha creado una nueva clase de periodista. Los periodistas al estilo clásico son ahora una minoría. La mayoría no sabe ni escribir, en sentido profesional, claro. Este tipo de periodistas no tiene problemas éticos ni profesionales, ya no se hace preguntas. Antes, ser periodista era una manera de vivir...”*. Para apoyar en esta labor de profesionalización y preservar las bases que hacen del periodismo una excepcional profesión —a pesar de las críticas y de la valoración que tiene hoy en día tanto para el CIS como para Kapuscinski—, tenemos la deontología profesional. Esto no es otra cosa que los deberes morales que conlleva la labor del periodista. Se trata de un conjunto de normas o principios generales a cumplir por los trabajadores de la profesión.

El problema pues, está claro: el periodismo no atraviesa por su mejor momento, tanto en su modelo de negocio (cada día que pasa se vende menos papel, hay que buscar nuevos nichos y oportunidades) como en su estructura moral. El objetivo principal de la investigación es, en definitiva, dar a conocer los citados mecanismos autorreguladores más comunes a la hora de informar sobre una tragedia —más concretamente sobre unos atentados terroristas—, con el objetivo puesto en un caso concreto: Bruselas, en marzo de 2016. Y se ha querido focalizar en este tema por tres razones principalmente: el primero, el auge del terrorismo en Occidente, con atentados muy cercanos en otros países europeos (en Francia, por ejemplo, véanse los casos recientes de Charlie Hebdo o Niza). El segundo motivo es la autoría de dichos atentados: El ISIS ha sido protagonista en todos ellos, es decir, tienen una evidente relación. Y en tercer lugar, resulta pues

curioso ver cómo los diferentes medios seleccionados han abordado un tema —por desgracia— actual, y ver si lo han hecho de forma adecuada, es decir, si las noticias entraban dentro de la ética profesional periodística y si lo han abordado cumpliendo las pautas marcadas por sus libros de estilo.

B) Estado actual de la cuestión: situación del tema a estudiar. Exponer contribuciones de otros investigadores y hacer hincapié en cuáles nos basamos para definir los objetivos y la hipótesis de la investigación.

El 11 de septiembre de 2001 supone un punto de inflexión a la hora de informar sobre terrorismo. Demostró que una sociedad aparentemente blindada —la norteamericana— podía ser vulnerable. El atentado de las Torres Gemelas provocó un shock mundial, en el que ciudadanos de todos los países estaban atentos a televisiones, periódicos y radios a expensas de nuevas informaciones. En aquel mismo momento, el gobierno estadounidense decidió limitar las informaciones, hecho que levantó ampollas tanto en organizaciones profesionales como en la opinión pública. Las informaciones ocultadas tenían que ver con las víctimas, con las consecuencias del ataque y con vídeos que difundía el supuesto cerebro de la operación, Osama Bin Laden. Esta iniciativa gubernamental tuvo tanto adeptos como detractores.

Gabriel Sánchez Rodríguez, profesor de la Universidad Francisco de Vitoria, expone en su artículo *“Informar sobre terrorismo: una misión difícil pero necesaria”* varios aspectos destacables partiendo de la base de los atentados de las Torres Gemelas. Para el profesor, las acciones terroristas son, en sí mismas, noticias. Cumplen todos los requisitos de lo que los periodistas entendemos como noticia: *“hecho verdadero, inédito, actual y, por supuesto, de interés general”*. El papel social de los medios es llevar las noticias al mayor número de ciudadanos posible. En resumen, el profesor Gabriel Sánchez defiende que no puede haber un apagón ante un acto terrorista porque no hay mecanismos legales que restrinjan la libertad de expresión (no se pueden poner límites legales a un derecho constitucional como es el informar y el ser informado). Y los medios de comunicación no deben olvidarse de ello.

Tras la gran masacre perpetrada por Al Qaeda en las Torres Gemelas del World Trade Center de Nueva York, se fue propagando a nivel mundial y otras capitales europeas (Londres, Madrid, París, Bruselas...) se vieron sacudidas por el terrorismo yihadista. El término se emplea —preferiblemente antes que el llamado terrorismo islámico o

islamismo— para denominar a las vertientes más radicales que utilizan el terrorismo en nombre de la yihad: estos grupos libran una guerra santa en nombre de Alá a base de una fuerza con la que quieren imponer el islam. Una de las redes más conocidas es la anteriormente citada Al Qaeda, la cual fue fundada y dirigida en numerosas ocasiones por Osama Bin Laden. El propio Bin Laden, en una grabación emitida por el canal de televisión Al Jazeera, marcó como objetivo atacar a países “aliados con los Estados Unidos en la Guerra de Irak” como Reino Unido, Australia, Polonia, Japón, Italia y España. Nuestro país sufrió, el 11 de marzo de 2004, uno de los ataques terroristas más sangrientos de la historia del país y del continente europeo —191 víctimas mortales y más de 2.000 heridos en los ataques a cuatro trenes de cercanías en Madrid—. Tras ello en Europa se dieron diferentes casos de ataques terroristas y cientos de personas inocentes terminaron siendo víctimas mortales.

Después de Al Qaeda, la organización yihadista que más fuerza cobra es el autodenominado Estado Islámico, organización que planearía y ejecutaría una serie de atentados prolongados en el tiempo y que nos han tocado más de cerca al producirse en nuestro continente, país vecino o hasta en nuestro propio territorio.

Todos estos sucesos los hemos visto tratados con mayor frecuencia, seguramente por su proximidad, en los medios europeos y españoles. Probablemente son este tipo de hechos los que menos gusta relatar a un profesional por lo desagradable que resulta describir el daño que provocan. Por ello deben ser tratados con extremo cuidado por muchas razones: víctimas, familiares, acusados, presunción de inocencia, tratar los acontecimientos tal como son sin herir sensibilidades...

Comentaba Antonio Elorza en *Cuadernos de Periodistas* —en una de sus publicaciones allá por 2007— que para los terroristas existe algo fundamental: incidir sobre la sociedad y generar impacto en los medios. Es algo que diez años después no ha cambiado. Y de ahí la importancia del periodismo y la cohesión moral ante una tragedia como la ocurrida en Bruselas el pasado año.

C) **Método:** exponer el tipo de método seguido en función de la tipología del TFG elegido y se explicará la elección y el diseño de la herramienta metodológica empleada (cualitativa y/o cuantitativa).

Día 22 de marzo de 2016. Son casi las 8 de la mañana cuando en el aeropuerto de Bruselas se producen dos explosiones que provocan catorce fallecidos y decenas de heridos. La fiscalía belga confirmaba por entonces que el atentado lo había ejecutado, al menos, un atacante suicida. Minutos más tarde, en la estación de metro de Maalbek (en la capital belga) explotaba otro vagón que dejaba veinte fallecidos más. Finalmente el balance sería de treinta y cinco fallecidos: treinta y dos civiles y tres de los terroristas, y más de trescientas personas heridas.

La autorregulación periodística se gestiona con el fin de dar un buen tratamiento a la información, practicando un uso responsable de la misma. Para el autor Hugo Aznar, debe partir de los periodistas esa necesidad autorreguladora y ser exigida por la sociedad después, así el papel de los medios será el de potenciar la libertad de expresión en las sociedades democráticas. RTVE, El País y el Mundo tienen sus propios mecanismos autorreguladores. El método empleado a la hora de analizar estos tres medios durante el 22 de marzo de 2016 y los días posteriores a dicha fecha será de ámbito cualitativo. Partiendo de estos tres medios compararemos aspectos fundamentales a la hora de tratar un atentado terrorista en prensa (lenguaje, imágenes, titulares...) durante la semana del 22 al 29 de marzo del pasado año.

En una primera aproximación a ellos, podemos ver que el manual de RTVE es el único que apunta a unas directrices en el tema concreto de relatar un atentado terrorista como el sucedido en Bruselas. Dicho manual estilístico fue elaborado a finales de 2001 (publicado en enero de 2002) por el Consejo de Administración de RTVE. Se trata de un informe serio para los trabajadores de la corporación a la hora de dar noticias relacionadas con el terrorismo. En el quinto punto del manual, titulado “Cuestiones sensibles”, podemos encontrar pautas para los profesionales a la hora de informar sobre delincuencia, inmigración, religión o terrorismo, entre otros aspectos. De este libro de estilo podemos extraer el concepto de terrorismo que acuña la Organización de las Naciones Unidas:

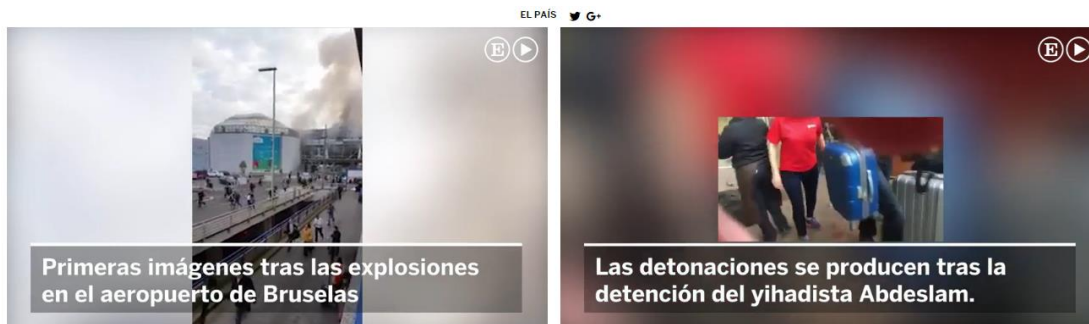
El concepto. *Definiciones. En 2005, la ONU estableció la siguiente definición de terrorismo: “Todo acto que obedezca a la intención de causar la muerte o daños corporales a civiles no combatientes, con el objetivo de intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar o abstenerse de realizar un acto”. El Tribunal Supremo considera también*

terroristas a las organizaciones que amparan, justifican y apoyan a los grupos que practican la violencia de raíz política. Los profesionales de RTVE emplearán los términos “terrorismo” y “terrorista” exclusivamente para designar a las organizaciones así consideradas de modo oficial por la Unión Europea.

Asimismo, también cuenta con una serie de puntos con recomendaciones y obligaciones para sus informadores a la hora de abordar una tragedia perpetrada por algún grupo terrorista como lo fue la sucedida en Bélgica el mes de marzo del pasado 2016.

En los manuales de estilo tanto de El País como El Mundo encontramos una estructura diferente y cierto vacío a la hora de abordar el terrorismo o las tragedias de este calado. El de El País divide las pautas para sus informadores en títulos subdivididos a su vez en secciones, mientras que el de El Mundo se enmarca en tres puntos: normas de estilo, normas de edición y normas de práctica y ética. Hacia el contenido, como decimos, solamente marca sus pautas RTVE en su manual. Al no disponer de apartados concretos en los manuales tanto de El País como de El Mundo, utilizaremos también algunas directrices marcadas por códigos y organismos periodísticos nacionales e internacionales que profundizan realmente sobre la cuestión del terrorismo: RTVE, BBC, FAPE...

¿Cómo abordaron los tres medios de comunicación la noticia? El atentado de Bruselas fue portada y ocupó gran parte de los informativos en nuestras fronteras y más allá de las mismas, el pasado 22 de marzo de 2016. Las ediciones digitales de los medios españoles, donde prima la inmediatez, abrían con las primeras informaciones e imágenes que llegaban desde la capital belga a través de noticias breves. El País emitía los primeros vídeos del interior y el exterior del aeropuerto siniestrado.



Primeras imágenes tras dos explosiones en Bruselas. Una persona herida en un banco en el aeropuerto de Zaventem, en Bruselas. KETEVAN KARDAVA / EL PAÍS VIDEO

En ese momento todo eran dudas, solamente se sabía que había unas diez víctimas mortales en el metro y trece en el aeropuerto. A ello se iban sumando las informaciones

que llegaban desde Bélgica: se cerraba el aeropuerto y se suspendían los vuelos y se clausuraba también la línea de metro. En esas imágenes iniciales adelantadas por El País, grabadas con un dispositivo móvil (y que destacan por su baja calidad), se podía ver el aeropuerto destrozado y a cientos de personas huyendo despavoridas del mismo. El medio digital destacaba que las detonaciones se producían tras la detención del yihadista Salah Abdeslam –autor meses atrás de los atentados de París— en Molenbeek algunos días antes. Se podía ver junto al texto las imágenes desoladoras tanto del interior como del exterior del aeropuerto.

El Mundo, por su parte, en su edición impresa titulaba “Jaque al corazón de Europa”, acompañada de la imagen de los tres terroristas que ejecutaron el ataque: a la izquierda los dos suicidas y a la derecha un tercero que se encontraba en busca y captura. En la fotografía aparecen los tres en el aeropuerto con sus equipajes. La imagen, tomada por las cámaras de seguridad del aeropuerto de Bruselas, y difundida por la policía no solo ocupó la portada de El Mundo, también lo hizo en otros muchos medios tanto nacionales como internacionales.

EL MUNDO
 MIÉRCOLES 23 DE MARZO DE 2016
 AÑO XXVI, NÚMERO 5085
 EDICIÓN NACIONAL
 PRECIO 1,50 €

•Nadie puede aterrizar a toda una nación, a menos que todos nosotros seamos sus cómplices (Edward R. Murrow)•

KAMIKAZES DEL IS CAUSAN 34 MUERTOS Y 200 HERIDOS EN BRUSELAS

Jaque al corazón de Europa

Los yihadistas reivindican, cuatro días después de la detención de uno de los ejecutores de la matanza de París, la autoría de los atentados de Bruselas: «Lo que os espera será amargo» ▶ El peor ataque en la historia de Bélgica deja un país aterrizado

POR PABLO R. SUÁÑEZ Y CARLOS FRESNEDA / PÁGINAS 6 A 23. EDITORIAL EN PÁGINA 3

DOS HOMBRES BOMBA Y UN TERCER TERRORISTA FUGADO

Los medios belgas difundieron ayer la imagen de los tres sospechosos del atentado en el aeropuerto de Zaventem, donde murieron 34 personas. Dos de ellos llevaban un saco grande para ocultar los detonadores de las explosiones, situados en las maletas. El fiscal general belga, Frédéric Van Leeuw, confirmó que probablemente se trate de los dos suicidas. El tercero, con sombrero y de blanca, habría huido. Im: el mundo

Pablo, el turista español que escapó de los dos atentados

JULIA MELIÁN **ANÁLISIS**
 Por unos minutos, el autobús en el que iba Pablo Álvarez no accedió a la terminal del aeropuerto de Bruselas en el momento de las explosiones. Una hora después, el conductor alemán, dejó a sus pasajeros en la céntrica plaza Schuman, minutos antes de que la bomba estallara en la estación de metro situada a pocos metros de distancia. Im: el mundo

Escritores: Lorenzo Silva, Ahmed Rashid, Fernando Lázaro y Felipe Sabagún

Televisión Española, por su parte, iniciaba su telediario de las 15 horas con imágenes del aeropuerto y la estación de tren de Bruselas. Lo hacía con estas palabras: “De nuevo

el terrorismo golpea a Europa y en esta ocasión a su corazón, a Bruselas. La capital belga ha amanecido sembrada de bombas. Muy temprano a las ocho de la mañana se registraban dos explosiones en el aeropuerto internacional. Una de ellas causada por un terrorismo suicida. En el balance de víctimas de momento 14 muertos y 35 heridos. Una hora y media después, a las 9:30 de la mañana, un tercer atentado, también suicida, causaba, al menos 20 víctimas mortales. Hay además 106 heridos.”

Son las primeras impresiones recogidas por los medios españoles. Ninguna se desmarca de las demás. Los titulares, por su parte, en prensa aluden a un hecho principal o una idea dominante de la noticia en cuestión. Se podría decir que son como la definición de la noticia o la frase que las comprime. El País, Televisión Española y El Mundo abrían sus ediciones informativas con los titulares que veremos a continuación.

- Titulares

El País, al margen de la cobertura por Twitter y las noticias breves que iba publicando en su versión digital –y a las que a día de hoy se puede acceder en su página web—, abría con las primeras imágenes que iban sucediéndose del aeropuerto y hacía mención a que las explosiones se produjeron tres días después de la detención de Salah Abdeslam. Uno de los primeros titulares que daba el medio digital era algo neutro, dada la inmediatez con la que se emitía la información: **“Varios muertos en explosiones en el aeropuerto y el metro de Bruselas”**. Todavía no se sabía la cifra exacta. Subtitulaba de la siguiente manera: **“Las detonaciones en la capital belga se producen tres días después de la detención del yihadista Abdeslam”**. La relación parecía más que lógica. La misma mañana del martes 22, El País destacaba en sus titulares la alerta máxima decretada por las autoridades belgas. Los primeros titulares del diario, iban encaminados pues a informaciones tomadas por fuentes oficiales: no se sabía el número exacto de víctimas pero sí que el gobierno belga había decretado la alerta máxima y cerraba tanto el aeropuerto como las líneas de metro y las fronteras. Durante la semana posterior a los atentados, rescatamos algunos titulares como el **“Golpe al epicentro de las instituciones europeas”** y **“Europa atacada”**, donde el periódico no se desmarca de la neutralidad y continúa con la referencia a Europa como conjunto. Tras las primeras impresiones y pasado un día de los atentados, se fueron conociendo más datos. **“La policía belga identifica a los tres terroristas del aeropuerto y vincula el ataque con París”**, enunciaba otro titular de El País el día 23. **“Los suicidas son Jalid y**

Brahim El Bakraoui, dos hermanos conocidos por vandalismo. El tercer terrorista, Najim Laachraoui, es buscado por vínculos con el ataque al Bataclan”, titulaba. En ciertos titulares, El País pasa a adoptar un lenguaje combativo contra el terrorismo: **“Los venceremos con la ley”**, enuncia el título de un editorial. Se posiciona de este modo contra el terrorismo y muestra el punto de vista del medio a la hora de informar sobre una tragedia como esta. **“ISIS está ganando la guerra”** menciona otro de los titulares, marcando así distancia con el grupo terrorista. En otros se pasa a analizar el perfil de uno de los terroristas con el título de **“El terrorista seductor”**. Estos titulares contrastan con las premisas que aporta la BBC a la hora de informar sobre terrorismo. La pauta principal en contraposición a los titulares que hemos visto es la imparcialidad. La BBC aboga por un lenguaje neutral, llegando a excluir incluso el término “terrorista”. Tampoco quiere decir que se decante por el terrorismo –ni mucho menos–, lo que busca es dar “noticias puras”, del modo más neutro posible. El País, en los titulares que se destacan líneas atrás, nombra el terrorismo y se posiciona notablemente contra él. Opta más bien por un estilo similar al de la corporación de RTVE en lo referente a informar sobre terrorismo, como veremos a continuación.

RTVE, en su informativo de las 15 horas (<http://www.rtve.es/alacarta/videos/telediario/telediario-15-horas-22-03-16/3534479/>), ya podía dar algunos datos más que El País (a primera hora), aunque todavía no se conocían ni mucho menos todos los detalles. Sí algunos de ellos, como era la cantidad aproximada de heridos y fallecidos. La cadena pública española, en primer lugar enunciaba: **“El terrorismo golpea el corazón de Europa con explosiones en el aeropuerto y el metro”**, bajo el antetítulo **“Atentados en Bruselas”**. El titular venía acompañado de las desoladoras imágenes del aeropuerto y el metro de la capital belga, con el sonido ambiente de ellas y sin ser acompañadas por el habitual comentario de la presentadora del telediario. Tras estas imágenes y dar paso en plató a la periodista encargada de conducir el informativo, aparecían los titulares del informativo, que seguían acompañados del mismo antetítulo que el titular nombrado líneas atrás. El primero de ellos era el siguiente: **“34 muertos y 136 heridos en el aeropuerto y el metro”**. No se desmarcaba mucho de lo que informaba El País a primera hora, a excepción lógicamente de algunos detalles más que se conocían gracias al paso de las horas.

En su libro de estilo, RTVE exige información objetiva pero también pide a sus profesionales remarcar el horror de los atentados, la responsabilidad de quien los comete y las consecuencias de la violencia. En los medios audiovisuales –como lo es Televisión Española— la titulación es un punto de apoyo tanto a imágenes como a la voz, en este caso, de la presentadora del informativo. En el telediario del mediodía, en su avance, sigue los pasos de El País y El Mundo en los primeros titulares: neutralidad. En este primer informativo después de los atentados, el canal 1 de Televisión Española se centra en informar sobre lo sucedido –de ahí esa neutralidad— y aborda el tema también en la parte en la que afecta al país español (cancelación de vuelos Bélgica-España y viceversa, reacciones de las autoridades, elevación de la alerta terrorista por parte del Ministerio de Interior...). En la parte final del informativo hacen hincapié en Salah Abdeslam: **“La detención de Abdeslam podría haber precipitado los ataques, esperados desde hace tiempo”**. En el informativo especial de las 19 horas (programa especial, no telediario) y ya con un mayor número de datos en mano, RTVE no abandona la objetividad que demanda a sus trabajadores en su manual en la mayoría de sus titulares: **“Los atacantes usaron cinturones explosivos y la policía encuentra algunos sin explotar”**, **“La seguridad se refuerza con 225 agentes más en las calles. Continúan los registros”**, o **“Durante el registro encuentran una bomba y una bandera de DAESH”**.

El día 23, en el telediario matinal (8 horas) empiezan a aparecer con más asiduidad en los elementos de titulación de TVE las palabras <<terroristas>> o <<kamikazes>>: **“El aeropuerto de Zaventem y la estación de Maelbek, objetivos terroristas”**; **“Los atacantes son dos presuntos kamikazes y otro sospechoso que podría formar parte del comando”**. Televisión Española empieza a definir a los culpables, aunque sigue respetando la presunción de inocencia (“presuntos”, “sospechoso”). En general, TVE en sus titulares recoge lo que enuncia en su manual: evita el sensacionalismo, se aleja de todo lo que se aproxime a justificar el terrorismo, en ningún momento les da voz y no proporciona pistas relevantes sobre las investigaciones policiales. La crónica de los siguientes días continúa la misma línea. El día 24, por ejemplo, el primer titular decía lo siguiente: **“La policía belga confirma que en el ataque al metro de Maelbek participó un segundo yihadista”**. Y el 25, por poner otro ejemplo: **“Lucha contra la yihad: Francia asegura que ha desbaratado un nuevo atentado en ‘fase avanzada’”**.

El Mundo, al haberse producido el atentado a primera hora del martes 22 de marzo, emitía los primeros titulares en su edición impresa el día 23. Por lo tanto, veremos que tenían una diferencia fundamental tanto con El País como con Radio Televisión Española en los primeros titulares: la inmediatez con la que retransmiten los medios digitales y audiovisuales no es la misma que en prensa escrita. De este modo, El Mundo en papel, abría con el antetítulo **“Kamikazes del IS causan 34 muertos y 200 heridos en Bruselas”** y el titular **“Jaque al corazón de Europa”**. Y subtitulaba lo siguiente: **“Los yihadistas reivindican, cuatro días después de la detención de uno de los ejecutores de la matanza de París, la autoría de los atentados de Bruselas: <<Lo que os espera será amargo>>. – El peor ataque en la historia de Bélgica deja un país aterrorizado”**. En su interior, tras las páginas de opinión, incidía informativamente con lo que abría en portada: **“El IS pone en jaque el corazón de Europa”**.

Destaca, ya en sus primeros titulares, el empleo de términos como <<kamikazes>> y <<yihadistas>>. El día 23, en sus primeras páginas titulaba **“El IS pone en jaque el corazón de Europa”**, **“El hilo que une Bruselas y París”** o **“El miedo sacude a los aeropuertos de toda Europa”**. Emplea ciertos términos comunes a los usados por los otros medios analizados –como el <<corazón de Europa>>—. Con el paso de los días, el diario El Mundo va dibujando una línea cada vez más gruesa contra los terroristas. El día posterior a los atentados abría en portada con **“Eran belgas y estaban fichados”**, en relación a los terroristas implicados en el atentado. En el interior de la edición del día 24, se ven enunciados como **“La mortífera ruta de los yihadistas”**. El día 25, en portada abría con **“Bélgica busca a los terroristas en plena crisis de Gobierno”** y en su decimocuarta página destaca un encabezamiento: **“Un nido para el radicalismo en plena Europa”**. Resaltan nuevamente palabras como “terroristas” y “yihadismo” y añaden “radicalismo” en contraposición a la neutralidad anteriormente citada por la que aboga la BBC: “Se aspira a presentar una noticia en su estado más puro posible, reduciendo los adjetivos al mínimo y dejando que los hechos hablen por sí mismos”. Es pues, El Mundo, el medio que más adjetivos emplea y más dista de la neutralidad

En una primera aproximación podemos encontrar puntos comunes de los tres medios: superficialmente, en los titulares, y cuando los atentados son más recientes, todos ellos enuncian lo ocurrido citando cantidad de víctimas y escenarios donde tuvieron lugar los atentados. Remarcan la detención de Salah Abdeslam días atrás y emplean expresiones como <<capital europea>> o <<corazón de Europa>>, para referirse a Bruselas. Pero

analizando los titulares a lo largo de la semana podemos ver que RTVE se mantiene como el medio más neutral y no incumple ninguna idea de las que aporta en su manual de estilo, donde exige a sus trabajadores premisas básicas en la sensible cuestión de informar sobre terrorismo: veracidad y precisión, autocontrol de la información, inocencia de las víctimas, respeto a la intimidad y el dolor de las víctimas, ocultar los datos que puedan ayudar a los terroristas, el cuidado con las entrevistas, evitar falsas alarmas, cuidar el lenguaje... Son algunas de ellas. El País y El Mundo se centran en sus manuales en cuestiones estilísticas y no en el fondo. A diferencia de RTVE no aportan premisas a la hora de informar sobre una tragedia o sobre terrorismo. El País muestra su punto de vista a través sobre todo de artículos de opinión. El Mundo lo hace también en muchos artículos y titulares de sus noticias.

- Lenguaje

El lenguaje es fundamental a la hora de informar sobre terrorismo. RTVE lo recoge de este modo en su manual: “Es un elemento esencial en la correcta comunicación sobre el terrorismo. (...) Se debe contraponer un lenguaje que impida la justificación o dignificación de su actividad delictiva”. El País y El Mundo no recogen nada específico sobre el lenguaje a la hora de relatar este tipo de tragedias y tampoco lo hacen en ningún otro sentido. El escritor Niceto Blázquez opta por acogerse a las pautas de RTVE. En su opinión es imposible mantenerse neutral ante tragedias terroristas como esta. La BBC, como veíamos anteriormente, aboga por un lenguaje objetivo, neutro, sin posicionarse y empleando el menor número de adjetivos:

“Nuestra credibilidad se ve minada si el público internacional detecta parcialidad a favor o en contra de alguna de las partes. La clave está en utilizar un lenguaje neutral. Incluso el calificativo "terrorista" puede percibirse como imparcial en muchos lugares del mundo donde no hay un consenso claro sobre la legitimidad de agrupaciones políticas extremistas”.

Lo cierto es que hay que extremar el cuidado al informar sobre terrorismo. Es una tarea necesaria pero difícil: hay que evitar dar pistas a los terroristas, no dañar más a las víctimas y sus familiares, no crear falsas alarmas y ser precisos. El lenguaje en los tres medios toma el mismo camino que las primeras informaciones y los titulares con los que se abre en los medios: neutralidad inicial y posicionamiento posterior contra los terroristas.

En la terminología empleada para hacer referencia a los afectados los medios analizados emplean palabras como *víctimas*, *heridos*, *inocentes* o *fallecidos*. Para referirse a Bruselas los tres medios emplean *capital de Europa*, *corazón de Europa* o *capital de Bélgica*, tanto en sus titulares como en las noticias. Y también en el empleo común del vocabulario destaca el uso de palabras como *yihadismo*, *Estado Islámico* o acrónimos como *ISIS* o *DAESH*. También *terroristas*, *suicidas* o *kamikazes* para referirse a los atacantes. En este sentido, el Consejo Profesional de Canal Sur facilitaba unas recomendaciones para emplear estos términos de manera adecuada:

“Las informaciones sobre terrorismo yihadista están suponiendo la utilización de términos que no siempre son los más correctos. Por ello, recogemos unas recomendaciones, basándonos en consejos de la Fundación del Español Urgente, RAE, gobiernos, medios de comunicación y expertos arabistas:
Yihadista: persona partidaria de la yihad.
Yihad: guerra santa de los musulmanes. Se pronuncia /yihád/ con h aspirada.
Dáesh: grupo terrorista insurgente yihadista asentado en territorios de Siria e Irak”.

- Imágenes

En los tres medios que analizamos hay otro aspecto fundamental a la hora de informar sobre cualquier aspecto, no únicamente sobre terrorismo: las imágenes. En esta era del periodismo globalizado los que no son ni siquiera profesionales pueden llegar a “ejercer” a través de las redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram) como periodistas. En el caso de Bruselas se produjo en muchos medios de comunicación. Imágenes tomadas por testigos presenciales de la masacre pasaron a los medios y éstos les dieron trascendencia.

RTVE en su manual valora en primer lugar respetar a los afectados de los atentados: *“Respeto a la intimidad y al dolor. El tratamiento informativo de las víctimas del terrorismo, de su condición y estado debe hacerse con el mayor respeto a su situación e intimidad, así como al dolor de sus allegados. La emisión de imágenes y sonidos cuya dureza atente contra la intimidad de las víctimas o pueda herir la sensibilidad de los espectadores y oyentes debe ser evitada.”* En los otros dos medios que estudiamos, El Mundo recoge lo siguiente: *“X. Información gráfica. En EL MUNDO, las imágenes — fotografías, ilustraciones, gráficos— no son meros elementos ornamentales, sino que cumplen una función, ora informativa, ora analítica, ora editorial, perfectamente*

equiparable a la de los textos. Las imágenes pueden ser una información tan valiosa como la escrita". Como veíamos anteriormente, sigue sin hacer alusión directa a cómo tratar las imágenes en un atentado terrorista, aunque sí hace notoria la importancia de las mismas a la hora de informar. Aunque, en el mismo punto, enuncia una diferencia importante con RTVE: "*Cualquier imagen puede publicarse en EL MUNDO si es informativamente relevante*", dejando así un vacío a la hora de la utilización de fotografías en el diario. En este sentido El País, por su parte, añade alguna premisa y al igual que El Mundo, continúa sin hacer hincapié en imágenes en noticias sobre terrorismo: "*1.33. Las fotografías con imágenes desagradables sólo se publicarán cuando añadan información*" o en el siguiente punto, donde comenta: "*1.34. Debe extremarse el cuidado con la publicación de fotos de archivo utilizadas como simple ilustración de contenidos de actualidad. Los redactores han de velar por que tal inserción de ilustraciones, al ser extraída del entorno en que fueron tomadas, no dañe la imagen de las personas que aparezcan en ellas*".

Por otro lado, tenemos a la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE), que, en su decálogo de recomendaciones para informar sobre tragedias, opta por una línea similar a la trazada por RTVE en su manual: "*Los periodistas deben respetar el espacio y el dolor de las víctimas y sus familiares, solo acceder a ellos con su consentimiento previo y actuar con empatía a la hora de relacionarse e informar. Hay que tener siempre en cuenta que las víctimas son las grandes perjudicadas.*" Según el código de la FAPE, es fundamental respetar la figura de los afectados por este tipo de sucesos y no es preciso emitir imágenes "*en bucle*" y a la vez llevar cuidado con el género: "*Hay que respetar el enfoque de género en las imágenes con que se ilustran las desgracias, ya que suelen aparecer más mujeres que hombres, acentuando este hecho el cliché de la debilidad femenina.*" También en nuestras fronteras encontramos el Código Deontológico del periodismo gallego, que aunque no incide directamente en atentados terroristas, sigue la misma línea que la FAPE: "*Respetar el derecho de las personas a su propia intimidad e imagen, especialmente en casos o acontecimientos que generen situaciones de aflicción o dolor, evitando la intromisión gratuita y las especulaciones innecesarias sobre sus sentimientos y circunstancias, especialmente cuando las personas afectadas lo expliciten*".

¿Cumplen los tres medios con lo que enuncian en sus manuales? A continuación veremos algunas de las imágenes que recogieron cada uno de ellos. Empezando por

RTVE, el manual de la corporación destaca la inocencia de las víctimas y la importancia de preservar sus derechos ante todo, aunque no dejando nunca de incidir en la crueldad de los ataques terroristas. Una de las imágenes que más vimos los días posteriores al atentado de Bruselas fue la siguiente.



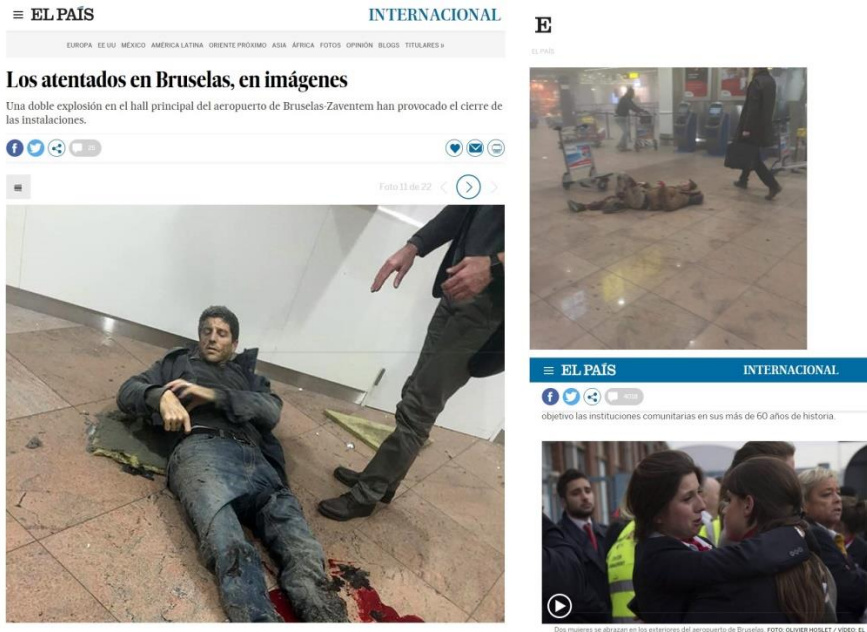
Imagen del telediario de TVE el día de los atentados de Bruselas (22/03/2016)

La misma imagen, en El Mundo y en El País fue tratada de distinta manera.



El País y El Mundo emplearon la misma imagen, de diferente manera que TVE

En la fotografía en la que se muestra a dos víctimas, una de ellas mal herida e incluso con la ropa rota, ninguno de los dos medios vio oportuno ocultar el rostro de las mismas y así preservar la privacidad de las afectadas por el atentado. Los medios de comunicación españoles se hicieron eco de la imagen y muchos de ellos —al igual que El Mundo— la llevaron a sus portadas. No fue la única imagen publicada en la misma línea.



Imágenes publicadas por El País en su versión digital

El País publicó en su versión digital varias fotografías en las que se distingue el rostro de las víctimas con total claridad y muestran todo lo contrario a lo reflejado por RTVE en su manual y FAPE en su decálogo: no se respeta ni el dolor ni la intimidad de los afectados por el atentado, ya no solo de heridos, también familiares o amigos de los mismos. El Mundo mostró numerosas imágenes del interior del aeropuerto el día del atentado y emitió imágenes de víctimas y familiares para expresar el dolor causado por la masacre. Cumplen una parte de lo que enuncia RTVE en su manual: se muestra la crueldad de los atentados. Pero no se cuida a las víctimas como recomienda Radio Televisión Española.



Imagen de las víctimas extraída de la versión digital de El País

La principal cadena de televisión de la corporación RTVE también comete ciertos fallos respecto a lo que enuncia en su manual y en sus informativos llega a publicar alguna imagen de víctimas del atentado. Lo hace con una víctima mortal española en su informativo del 26 de marzo, por ejemplo.

Haciendo un paréntesis y mirando a la televisión nacional –más allá de TVE— encontramos una manera de relatar los atentados que fue muy criticada durante los días posteriores a la tragedia sucedida en Bélgica. El primer método fue el empleado por Antena 3, donde los presentadores del telediario Álvaro Zancajo y Sandra Golpe presentaron los vídeos del ataque terrorista como “los mejores momentos” y “las mejores imágenes”. Algo que supuso una gran cantidad de críticas en redes sociales a los presentadores. En Telecinco, el magacín matinal “El Programa de Ana Rosa” también tuvo una gran cantidad de críticas por dar voz a una ciudadana española residente en Bruselas, que pedía “que Europa haga algo contra esos gitanos y los cuelguen a todos”. Reclamaban también las redes al programa el haber publicado imágenes de un atentado sucedido en Rusia que nada tenía que ver con la masacre de Bélgica (http://vertele.eldiario.es/verteletv/actualidad/Antena-Noticias-Telecinco-atentados-Bruselas_0_1777622255.html). Se pudieron ver en Twitter, publicaciones curiosas como la de la Policía Nacional:



Twitter oficial de la Policía Nacional en España

Volviendo a TVE, El País y El Mundo, cabe destacar que el número de imágenes publicadas es muy extenso en los tres medios. TVE en su telediario sí emplea diferentes vídeos difundidos del interior del metro y del aeropuerto, algo que también hacen los otros dos medios analizados. En común, los tres medios utilizan estas fotografías, imágenes de concentraciones en memoria de las víctimas, declaraciones de cargos políticos y también de los terroristas. En la edición digital de El País destaca la cantidad de galerías con imágenes que todavía hoy podemos encontrar navegando en la red. El

Mundo en papel, por su parte, llama la atención por el gran número de infografías que incluye en sus páginas para explicar sus atentados.

Un punto en común que tienen los tres medios nacionales es la difusión de imágenes de los terroristas implicados en la masacre: los dos suicidas y el otro miembro de ISIS que por entonces se encontraba en busca y captura. También Salah Abdeslam fue el foco de todos ellos, ya que el ataque se produjo días después de su detención. Otro aspecto a destacar en común, sobre todo entre El País y TVE es la publicación de teléfonos de ayuda a los afectados y a los familiares de los mismos.

- Importancia

Todos los medios, tanto nacionales como internacionales, abrían con la noticia que llegaba aquella mañana de martes del 22 de marzo de 2016. Con el paso de los días, como es lógico, en los tres medios que nos ocupa el tema va perdiendo tamaño en los titulares, cantidad de noticias y minutos en los informativos. En El Mundo, los dos días posteriores al atentado (23 y 24 de marzo) se abre con imágenes de los atentados, pero ya el día 25 pasan a poner en portada la fotografía de Johan Cruyff (fallecido el día 24). A las portadas de El Mundo vuelve el tema yihadista el día 26, tras darse la noticia de haber neutralizado a un sospechoso en el barrio belga de Schaerbeek. Los días posteriores las informaciones relacionadas con el atentado en Bruselas van perdiendo magnitud en la portada del diario español, aunque siguen estando presentes. El día 28 sí aparecía una imagen de la concentración para condenar los atentados, en la que un grupo de 450 neonazis saltó a la Plaza de la Bolsa en mitad de la manifestación.

TVE abría con el atentado de Bruselas en sus tres franjas horarias (8 horas, 15 horas y 21 horas) durante los días 22 y 23, dedicando la mayor parte del informativo al ataque terrorista. Los informativos del día 24 ya abren con Johan Cruyff y el día 25 con Semana Santa. Gradualmente, las informaciones sobre el atentado van perdiendo protagonismo primero y tiempo después en Televisión Española.

D) Resultados: exposición de los hallazgos obtenidos, expuestos de forma escueta y ordenada. Discusión de los resultados. Comparación con otros resultados.

Los códigos deontológicos son conjuntos de normas específicas, para la profesión periodística en nuestro caso, que regulan la conducta de los trabajadores. Exigen grandes dosis de veracidad, mucha responsabilidad y una constante renovación, pues el

periodismo va evolucionando y teniendo nuevas necesidades. Hasta este punto todo bien, pero tras analizar tres medios de comunicación en diferentes soportes (TVE en televisión, El País en su versión digital y El Mundo en papel) destaca la falta de cohesión ética en el periodismo a nivel nacional. Y no solo entre estos tres medios analizados en la presente investigación.

Como decíamos anteriormente, el periodismo está en constante evolución. Por ejemplo, cuando las Torres Gemelas sufrieron uno de los mayores atentados de la historia a nivel mundial en 2001, apenas existían las redes sociales. En 2016 y observando el caso de Bruselas, las primeras imágenes emitidas por todos los medios habían sido tomadas por testigos del atentado: el cambio en 15 años es evidente y la importancia que han cobrado las redes sociales a la hora de informar, enorme. Otro hecho que ha cambiado es el auge del terrorismo en Occidente, con constantes ataques a países europeos. Estos dos hechos unidos (redes sociales + terrorismo) provocan un cóctel peligroso: se mediatiza la crueldad de los atentados yihadistas y las redes sirven a éstos para propagar el miedo y para reclutar a nuevos adeptos que luchen por la Yihad. En el siguiente enlace podemos ver un mapa de los atentados terroristas a nivel mundial durante 2016: <http://rpp.pe/mundo/europa/interactivo-mapa-de-atentados-terroristas-en-el-mundo-noticia-982469>



Mapa extraído del medio peruano RPP

Jaime Rubio, en un artículo para Verne (El País) citaba una serie de recomendaciones para tratar las informaciones sobre atentados y cómo evitar los bulos en las redes

sociales: en el artículo recomendaba fijarse en fuentes oficiales, no fiarse de medios de comunicación desconocidos, llevar cuidado con titulares, retweets, imágenes... En definitiva, cubrir las espaldas del público mediático ante el avance yihadista.

Dado este aumento del terrorismo a nivel, no solo occidental sino mundial, resulta fundamental el papel del periodismo. Por ello es curioso contemplar cómo no existe una mayor cohesión deontológica en los medios de comunicación. En España, más allá de los mecanismos autorreguladores de los que dispone cada medio, hay algunos organismos como la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) o el Colegio de Periodistas de Cataluña. Ambos ofrecen pautas éticas a la hora de informar, aunque cada medio se acoge a su propio manual, libro de estilo... En definitiva mecanismo autorregulador del que dispongan. Pero no hay unión entre medios a la hora de informar de una manera u otra y existe un vacío a la hora de ver cuándo los medios españoles cumplen con lo dictado por sus propios manuales, es decir, una figura externa que haga que los informadores cumplan con lo que predicán en sus códigos éticos. Y en esta investigación también hemos podido ver cómo hay puntos trascendentales que ni siquiera son abordados —o son tratados mínimamente— por medios tan importantes como El Mundo o El País: en sus mecanismos no disponen de apartados que digan a sus trabajadores cómo informar cuando ocurre una tragedia como la sucedida en marzo de 2016 en Bélgica. Faltan pues pautas y en algunas ocasiones, ética a la hora de dar noticias. RTVE, por su parte, sí tiene un libro de estilo más consolidado y posiblemente sea uno de los mecanismos éticos referentes a nivel nacional. No solo contiene un apartado específico para el terrorismo: el quinto punto trata cuestiones sensibles y aborda otros temas como las informaciones sobre menores, ancianos, violencia, suicidio, etc. Algunas de esas cuestiones sensibles incluso pueden tener algo que ver con el terrorismo: las tragedias y catástrofes, la delincuencia o el racismo y xenofobia...

5 Cuestiones sensibles	
5.1. Pautas comunes	5.9. Violencia con animales
▶ 5.2. Niños y adolescentes	▶ 5.10. Delincuencia
5.3. Personas mayores	5.11. Juicios paralelos
▶ 5.4. La violencia	5.12. Tratamiento del suicidio
5.5. Tratamiento de la violencia contra las mujeres	5.13. Discapacidad y enfermedad
▼ 5.6. Terrorismo	▶ 5.14. Inmigración, racismo y xenofobia
5.6.1. El concepto	5.15. Información sobre confesiones religiosas
5.6.2. Obligaciones y recomendaciones para los informadores	5.16. Tabaco, alcohol y otras drogas
5.7. Concentraciones y manifestaciones	5.17. Seguridad vial
5.8. Tragedias y catástrofes	

Cuestiones sensibles del Manual de Estilo de la Corporación RTVE

El informar sobre terrorismo es una labor difícil y hay que buscar un equilibrio exacto entre el respeto a las víctimas (que son los principales afectados) y a sus familiares, informar al público sin dar noticias que puedan resultar de utilidad a los terroristas, ayudar a los afectados preservando su imagen, no ser sensacionalistas, dar importancia a otras noticias sucedidas durante ese día, no generalizar con los terroristas y no caer en el racismo, cuidar mucho el lenguaje... Son muchos los factores a tener en cuenta. Y también son muchos los medios de comunicación que hay dentro de nuestras fronteras. Informar sobre atentados como el de Bruselas plantea tanta dificultad, resumiendo y como enuncia Luis Veres en su artículo “Prensa, poder y periodismo”, porque los terroristas buscan una publicidad que no cualquier delincuente común trata de encontrar: *“Posiblemente, la diferencia esencial entre cualquier acto criminal y el acto terrorista, dejando aparte las motivaciones políticas, se encuentra en que pocos delincuentes comunes requieren de la publicidad para ver sus aspiraciones satisfechas”*.

Hay entonces una misión necesaria pero casi utópica. ¿Encontrar un mecanismo externo a todos los medios de comunicación que aúne las premisas básicas a la hora de informar desde un punto de vista ético es posible? Pues sí, tenemos el Código Deontológico de la FAPE, por ejemplo. Lo realmente difícil es que todos los medios de comunicación apliquen ese código o se acojan a un mecanismo autorregulador común. Cada medio tiene su idiosincrasia, pertenece a un grupo editorial, tiene su propio estatuto de

redacción... Y englobarlos parece una quimera, puesto que las cuestiones sobre las que informar proceden de muchas vertientes. No solo se tiene que abordar el terrorismo, como hemos visto anteriormente, RTVE dispone de un apartado únicamente para cuestiones sensibles.

E) Conclusiones. Terminar con las conclusiones, de forma escueta y determinante.

El Estado Islámico se apuntó la autoría en el mismo momento en que se produjeron los atentados, aquel 22 de marzo de 2016. Las bombas fueron detonadas cuatro días después de la detención en Bruselas del yihadista Salah Abdeslam, y el ataque se perpetraba en esa misma ciudad. Esa ciudad que es sede de la Unión Europea y que todos los medios denominaban “capital europea” durante el día de los atentados. Era, pues, fundamental para el Estado Islámico enviar un mensaje al mundo, incidir en la población. Y es aquí donde entra en juego el papel de los periodistas y los medios de comunicación, como enlace entre los hechos y la ciudadanía.

Visto en la investigación que no todos los medios se acogen a las mismas pautas deontológicas a la hora de tratar un atentado como este, cabe plantearse una cuestión: ¿Fue tratado desde un punto de vista ético el caso de Bruselas en RTVE, El Mundo y El País? Algo que en los resultados exponía como difícil de abordar no se puede responder con un monosílabo: Ni es un “sí” contundente ni un “no” rotundo.

La principal conclusión extraída es que es más fácil abordar un tema tan importante y con tantos matices —informativamente hablando— con un mecanismo autorregulador sólido como el de la corporación RTVE. Los trabajadores de Radio Televisión Española a la hora de tratar una masacre como la de Bruselas tienen un manual propio, de la empresa para la que trabajan, al cual se pueden acoger ante un tema tan trascendental como actual. Esto no quiere decir que El Mundo y El País carezcan de un mecanismo autorregulador, porque lo tienen. Pero este mecanismo no dispone de un apartado concreto que ayude a sus trabajadores en la labor de informar sobre terrorismo.

En sus informaciones analizadas durante el día y la semana posterior a los atentados, El País y El Mundo se desmarcan más de lo enunciado por los códigos éticos tanto de Radio Televisión Española como de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España o la BBC. Y lo hemos podido ver en casos como el tratamiento que se da a las víctimas de los atentados y a sus familiares como enuncia la corporación RTVE y la

FAPE o en el lenguaje combativo contra los terroristas, en contraposición a la neutralidad de la BBC.

RTVE, al disponer de un libro de estilo con unas bases más sólidas que El País y El Mundo, ¿informa con una mayor dosis de moralidad que los otros dos medios? En líneas generales sí guarda más las formas y respeta el manual, al menos en sus informativos de televisión. Aunque también comete ciertos errores como puede ser la emisión de imágenes de víctimas en algún momento. Quiero decir con esto que el abordaje al tema de terrorismo yihadista, en Televisión Española no es perfecto por el mero hecho de disponer de un mecanismo autorregulador más nutrido que el del resto de medios analizados. Pero sí RTVE como corporación mediática aporta un valor añadido a la ética profesional periodística con su libro de estilo: indica una serie de pautas que no solo pueden utilizar otros medios y sirven de guía a trabajadores, también pueden servir de formación a futuros periodistas.



F) Bibliografía.

AZNAR, Hugo. (1999). *Comunicación responsable. Deontología y autorregulación de los medios*. Barcelona: Ariel Comunicación.

BBC. (23 de Marzo de 2016). *BBC Mundo*. Recuperado el Enero de 2017, de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160322_atentados_estado_islamico_por_que_bruselas_ep

BBC. *Las reglas del juego. Imparcialidad..* – BC World Service.

Canal Sur TV. (28 de Marzo de 2016). Consejo Profesional de Canal Sur - Recuperado el Enero de 2017, de *Recomendaciones a la hora de informar sobre yihadismo*: <http://www.consejoredaccioncstv.com/recomendaciones-a-la-hora-de-informar-sobre-yihadismo/>

Colegio de Periodistas de Galicia, (2008). *Código Deontológico del Periodismo Gallego*. Santiago de Compostela.

ELORZA, Antonio (2007). *"Cuadernos de periodistas", N° 11*, pág. 12-14.

EL MUNDO (2002). *Libro de Estilo* . CIEE Sevilla.

EL PAÍS (2004). *Manual de estilo del diario El País*. Primera Edición.

EL PAÍS (22 de Marzo de 2016). www.elpais.es. Recuperado el Agosto de 2016, de Sobre los atentados de Bruselas.

EUROPAPRESS. (7 de Marzo de 2015). www.europapress.es. Recuperado el Enero de 2017, de "*Entre la responsabilidad de informar y el riesgo de ser correa de transmisión para los yihadistas*": <http://www.europapress.es/internacional/noticia-responsabilidad-informar-riesgo-ser-correa-transmision-yihadistas-20150307100935.html>

EUROPAPRESS. (2016 de Marzo de 22). www.europapress.es. Obtenido de "*La FAPE recomienda tratar la información de los atentados 'con respeto' para las víctimas*": <http://www.europapress.es/sociedad/noticia-fape-recomienda-tratar-informacion-atentados-todo-respeto-victimas-20160322145100.html>

FAPE, (1993, ed. Abril 2017). www.fape.es. *Código deontológico*: <http://fape.es/home/codigo-deontologico/>

FAPE, (8 de Mayo de 2015). www.fape.es. "*Decálogo de recomendaciones para informar sobre tragedias en la era digital*": <http://fape.es/decalogo-de-recomendaciones-para-informar-sobre-tragedias-en-la-era-digital/>

HUFFINGTON POST (23 de Marzo de 2016). www.huffingtonpost.es. Obtenido de "*Críticas a los periodistas de Antena 3 por introducir así los resúmenes de los atentados*": http://www.huffingtonpost.es/2016/03/23/story_n_9532724.html

KAPUSCINSKI, Ryszard. (2005). "*Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*". Anagrama.

LA VANGUARDIA, Redacción Barcelona. (27 de Marzo de 2016). "*Los rostros que se han convertido en símbolos de los atentados de Bruselas*".

MARCOS, Charo (11 de Marzo de 2005). "*La FAPE pide que no se repitan imágenes de atentados, sobre todo cuando las víctimas así lo solicitan*". EL MUNDO, Edición Digital.

RTVE. (Marzo de 2016). www.rtve.es. Sobre los atentados de Bruselas.

RTVE, Corporación. *Manual de estilo de RTVE. Directrices para los profesionales.* .
www.manualdeestilo.rtve.es.

RUBIO HANCOCK, Jaime. (2016). "*Los bulos de los atentados de Bruselas: cómo evitar su difusión en las redes sociales*". Verne - El País.

SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Gabriel (2005). "*Informar sobre terrorismo. Una misión difícil pero necesaria*". Universidad Francisco de Vitoria.

VERES, Luis. (2004). *Prensa, poder y periodismo*. Valencia: Universidad Cardenal Herrera-CEU .

